

Graduarse en la UCR

Una victoria familiar

Con perseverancia esta mujer coronó su sueño de ser abogada

10 OCT 2014

Vida UCR



La graduación como abogada de doña Flor de María Barrantes fue asumida como un triunfo familiar por sus hijos, nietos, amigos, y hasta por su maestra de primer grado doña Virginia Acuña Salas (foto Laura Rodríguez).

La UCR para todos y todas es una máxima que se concreta en la graduación como Bachiller en Derecho de la estudiante **Flor de María Barrantes Soto**, quien a sus **72 años** recibió su título profesional **en el acto de graduación del pasado 7 de octubre**, en medio de la ovación al unísono del público presente en el auditorio y la admiración y respeto de sus cinco hijos, sus nietas y otros familiares, quienes orgullosos y emocionados se pusieron de pie para reconocer el logro de doña Flor.

Esta perseverante mujer coronó con éxito cuatro años de estudio, de esfuerzo; de enfrentar retos y temores hasta alcanzar su sueño de ser abogada. Un sueño que, en sus propias palabras, “no hubiera sido posible sin la oportunidad que le brindó su querida Universidad de Costa Rica”.

Y es que doña Flor, como le dicen sus compañeros de facultad, quiso hacer partícipes de su triunfo a todos quienes, de una u otra manera, aportaron un grano de arena a su reto de regresar a las aulas universitarias y ser una estudiante más en medio de la diversidad estudiantil que caracteriza a la UCR. **Por ello, quiso que también fuera testigo de su triunfo su maestra de primer grado de escuela, la señora Virginia Acuña Salas**



Según datos de la Oficina de Registro e Información en la UCR hay 1231 estudiantes regulares cursando una carrera cuya edad oscila entre los 50 y los 73 años (foto Laura Rodríguez).

Con un notorio sentimiento de emoción y orgullo en su voz por estar en la graduación de su ex alumna, a quien tuvo en su grupo de primer grado en 1953. La niña Virginia resaltó la relación de más de sesenta años que ha cultivado con doña Flor a quien le enseñó a leer y escribir y descubrir en el estudio un mundo de posibilidades y satisfacciones que la llevaron a no claudicar en su ilusión de ser abogada, a pesar de no ser ya tan joven.

La UCR se caracteriza por su diversidad, en sí misma es una comunidad de saberes y disciplinas llamadas a interactuar entre sí. Desde su creación ha orientado su trabajo académico hacia la formación integral de las personas, fundamentada en una visión humanista de la vida; en un claro compromiso con una acción universitaria que posibilite a las personas el acceso al conocimiento.

“Una nueva meta en mi mundo ya construido”

Flor María Barrantes decidió regresar a estudiar a la UCR en el año 2003. **Esta emprendedora estudiante tuvo que dejar de lado sus estudios en Administración Pública en la UCR para asumir las responsabilidades propias del matrimonio y la familia. Sin embargo, la idea de tener su título universitario nunca la abandonó** y una vez que sus hijos ya fueron adultos y con sus propias familias, volvió nuevamente su mirada hacia la UCR la cual definió como “el espacio que me abría sus brazos y me decía venga yo la acojo para que usted lleve a cabo su sueño”.

Y regresó a la UCR para estudiar la carrera de Derecho, a la cual ingresó por la categoría de excelencia académica. **Según explica, eligió estudiar Derecho porque a través de esta carrera podría ofrecer un servicio a la comunidad, un servicio a quienes no tienen el dinero suficiente para obtener ayuda legal.**

Su regreso a la universidad fue celebrado por su familia, el apoyo fue total. **En su reencuentro con la academia ella destaca el sistema humanista y el carácter de equidad y el apoyo de los funcionarios de la facultad, quienes la han acompañado y estimulado para seguir adelante.**

Su día a día como estudiante universitaria está plagado de sueños e ilusiones, en una interrelación estimulante de su mundo ya construido, con el mundo en construcción de sus compañeros y compañeras mucho más jóvenes. “La vida cambia totalmente al volver a estudiar, el día empieza entonces desde otra perspectiva con otras expectativas; sentir la alegría de poder contestar en un examen o el desplome de sacar una mala nota; todo eso es vida, es una realización de lo que yo he querido”.

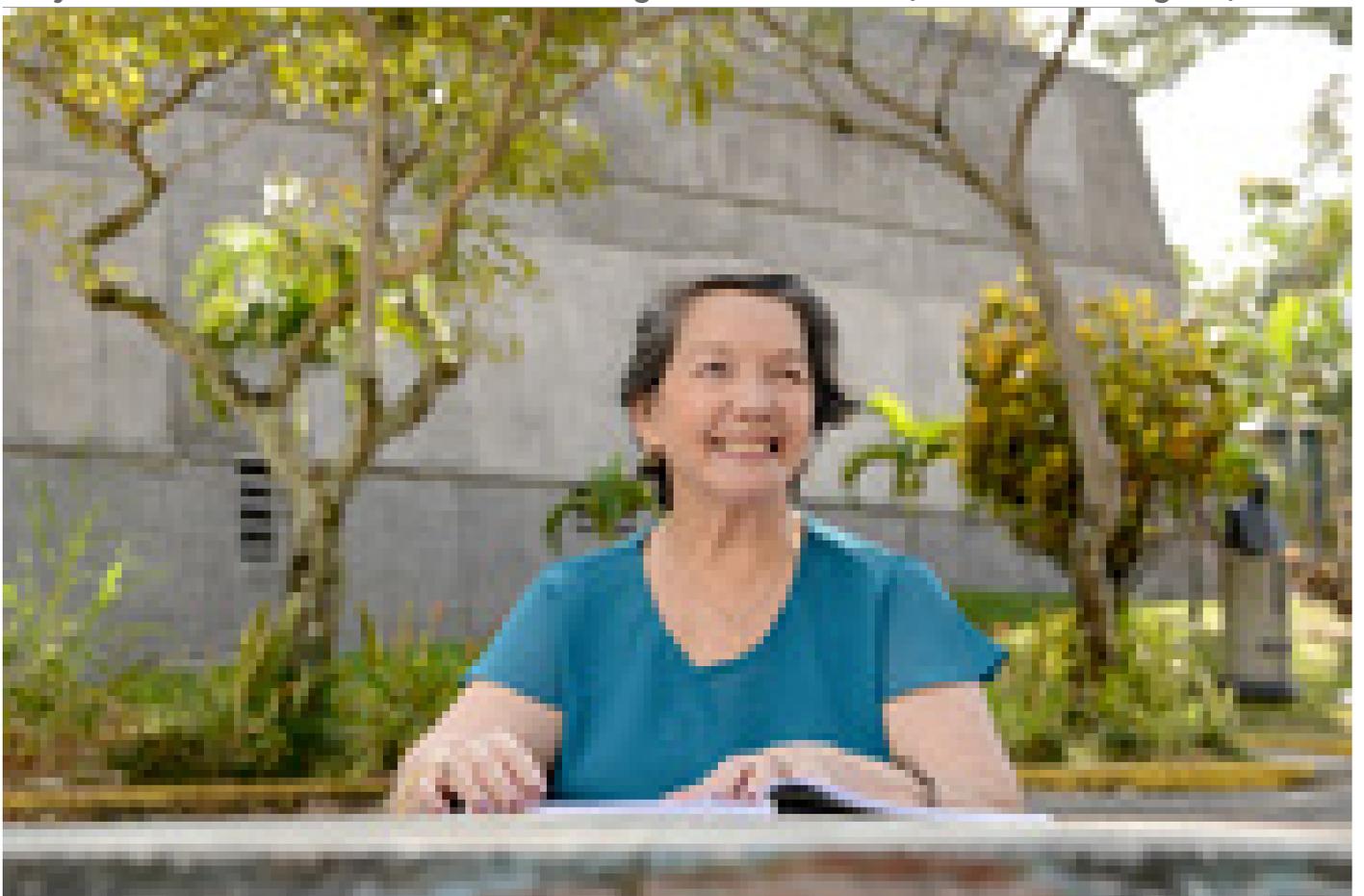
Doña Flor es ahora una graduada en Derecho, pero allí no termina su campaña. **Continuará con los dos años necesarios para la licenciatura, y espera alcanzar la maestría siempre que la universidad le dé la oportunidad, porque asegura “si para mí la edad no es un obstáculo, no tiene por qué serlo para la universidad; esta institución me da todo”.**



Momento en que Flor de María Barrantes, acompañada por su hijo mayor, recibe el título de abogada ante las autoridades universitarias (foto Laura Rodríguez).



La UCR incorpora a la población adulta mayor en espacios educativos con el fin de fortalecer y promover las relaciones intergeneracionales y garantizar a las personas mayores su derecho a la educación a lo largo de toda la vida (foto Laura Rodríguez).



Reencontrarse con la universidad y acompañarse de nuevo con sus libros le ha deparado satisfacción y diaria motivación a esta tenaz mujer (foto Laura Rodríguez).



[María Encarnación Peña Bonilla](#)
Periodista Oficina de Divulgación e Información.
Destacada en: educación y estudios generales
maria.penabonilla@ucr.ac.cr

Etiquetas: [educacion](#), [graduacion](#), [derecho](#), [adulto mayor](#), [oportunidad](#), [vida](#), [estudiantil](#), [graduaciones](#), [juramentaciones](#), .